

# CONFLICTO Y PAZ EN MOZAMBIQUE ENTRE FRELIMO Y RENAMO (2012- 2019): UN ANÁLISIS DESDE LA APROPIACIÓN LOCAL

## **CONFLICT AND PEACE IN MOZAMBIQUE BETWEEN FRELIMO AND RENAMO (2012-2019): AN ANALYSIS FROM LOCAL OWNERSHIP**



Gonzalo Vitón  
Universidad Autónoma de Madrid  
gonzalo.viton.garcia@gmail.com

Gonzalo Vitón García es Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid (febrero 2022) tras defender la tesis *La Paz Invisible. La (re)construcción de la agenda de género en los procesos de paz: la agencia de las organizaciones de mujeres en Mozambique (2013-2019)*. En la actualidad, se encuentra con un contrato postdoctoral Margarita Salas realizando una estancia en el Centro de Estudios Sociais, vinculado a la Universidad de Coimbra (Portugal), con el proyecto *La construcción de la memoria y el*

*ejercicio de la reconciliación en Mozambique*. Realizó los estudios del Grado en Historia y del Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos, ambos en la Universidad Autónoma de Madrid. Sus intereses de investigación están relacionados con los Estudios de Paz, los Estudios Feministas, los Estudios Africanos, y la Historia del Tiempo Presente.

**Resumen** || Este artículo examina el conflicto y el proceso de paz en Mozambique entre 2012 y 2019, y cuál ha sido la participación de los actores locales en el mismo. Mozambique ha experimentado varios conflictos armados desde la década de 1960 y, tras 20 años sin enfrentamientos armados, en 2012 las tensiones político-militares escalaron hasta estallar nuevamente el conflicto armado, aunque de menor intensidad que los previos. El análisis se enfoca tanto en la discusión teórica en torno al concepto de apropiación local en construcción de paz, como en el papel de los actores locales en el conflicto mozambiqueño. Se argumenta que, a pesar de que los discursos oficiales silencian e invisibilizan a los actores locales, estos han asumido un papel activo. El artículo se centra en el rol de las mujeres en todo este proceso y el impulso que han dado a una agenda de género y paz en los últimos años. Para ello, el artículo se divide en tres partes: primero, una breve discusión teórica en torno al concepto de apropiación local en construcción de paz; segundo, el contexto histórico del conflicto y los acuerdos de paz en Mozambique (2012-2019); y, tercero, los silencios e invisibilidades en el conflicto mozambiqueño y el papel de los actores locales. En conclusión, este artículo destaca la importancia de la apropiación local, y enfatiza la necesidad de apoyar y fortalecer la capacidad de las comunidades locales en la participación de la construcción de la paz duradera y sostenible en Mozambique.

**Palabras clave** || Construcción de paz, Mozambique, Apropiación local, Conflicto armado, Mujeres

**Abstract** || This article examines the conflict and peace process in Mozambique between 2012 and 2019, and what has been the involvement of local actors in it. Mozambique has experienced several armed conflicts since the 1960s and, after 20 years without armed confrontation, in 2012 political-military tensions escalated to the outbreak of armed conflict again, albeit of less intensity than previous ones. The analysis focuses both on the theoretical discussion around the concept of local ownership in peacebuilding, as well as on the role of local actors in the Mozambican conflict. It is argued that, despite the fact that official discourses silence and make local actors invisible, they have assumed an active role. The article focuses on the role of women in this whole process and the impetus they have given to a gender and peace agenda in recent years. To this end, the article is divided into three parts: first, a brief theoretical discussion around the concept of local ownership in peacebuilding; second, the historical context of the conflict and peace agreements in Mozambique (2012-2019); and third, the silences and invisibilities in the Mozambican conflict and the role of local actors. In conclusion, this article highlights the importance of local ownership, and emphasizes the need to support and strengthen the capacity of local communities in participating in the construction of lasting and sustainable peace in Mozambique.using the bibliographic review and the document consultation.

**Keywords** || Peacebuilding, Mozambique, Local appropriation, Armed conflict, Women

## Introducción

El conflicto armado y la construcción de paz en Mozambique ha sido, y continúa siendo, un tema de preocupación durante décadas. Después de un período de 20 años de paz (1992-2012), las tensiones político-militares aumentaron en 2012 y el conflicto armado resurgió en el país enfrentando nuevamente a los dos grandes actores políticos: Frelimo y Renamo. En este artículo se examina el proceso de paz en el país entre 2012 y 2019, y se analiza el papel que han tenido los actores locales en el mismo, siendo el objetivo principal explorar el papel de las comunidades locales en la construcción de la paz en Mozambique.

La realidad mozambiqueña es compleja y multifacética, y ha estado marcada por una serie de conflictos armados desde la década de 1960. La escalada de las tensiones político-militares y la violencia en el país fueron el resultado de factores como el legado histórico de la lucha por la independencia, el carácter de las políticas desarrolladas por los diferentes gobiernos del Frelimo durante la primera década del siglo XXI, las desigualdades económicas y sociales, así como la exclusión política de ciertos grupos y regiones del país. A pesar de los acuerdos de paz alcanzados en 1992 y el resurgimiento del conflicto en 2012, la participación de los actores locales ha sido ignorada o minimizada en la mayoría de los discursos oficiales. Sin embargo, es importante destacar el papel que han tenido las comunidades locales en la construcción de la paz en Mozambique, siendo en particular fundamental analizar el papel de las mujeres en todo este proceso y el impulso que han dado a una agenda de género y paz en los últimos años, ejemplificada en la aprobación, en 2018, del Plan Nacional sobre Mujeres, Paz y Seguridad (2018-2022).

Para poder abordar todas estas cuestiones, este artículo se divide en tres partes. En primer lugar, se proporciona una breve discusión teórica sobre el concepto de apropiación local en la construcción de la paz y su relevancia para el caso de Mozambique. En segundo lugar, se contextualiza históricamente el conflicto en Mozambique y se analizan los acuerdos de paz que se han firmado desde 2012 hasta 2019. En tercer lugar, se examina el papel de los actores locales en el conflicto y se destacan las invisibilidades y silencios que han caracterizado el discurso oficial sobre el conflicto en Mozambique, prestando particular atención al papel de las mujeres en la promoción de una agenda de género y paz en el país. En última instancia, este artículo resalta la importancia de la apropiación local en la construcción de una paz duradera y sostenible en Mozambique, y enfatiza la necesidad de apoyar y fortalecer la capacidad de las comunidades locales en la participación en este proceso. Al centrarse en el papel de los actores locales, este estudio contribuye a una comprensión más completa del conflicto y el proceso de paz en Mozambique y, a su vez, ofrece posibles lecturas para otros contextos similares.

### 1. Discusión teórica en torno al concepto de apropiación local en construcción de paz

Las cuestiones sobre apropiación local han sido una preocupación constante del ideario liberal como una vía de justificación de sus acciones. Ejemplo de ello son las conocidas experiencias coloniales de los siglos XIX y XX, donde se desarrollaron formas de autogobiernos

locales como los protectorados —en los que, sin embargo, la autonomía real y la toma de decisiones de estos autogobiernos era muy reducida—. Esto muestra que la idea de involucrar a la población local está presente en el imaginario político de la gubernamentalidad liberal incluso mucho antes de que, desde la teoría, se haya articulado en forma de complejos sistemas adaptativos y emergentes (Dillon y Reid, 2009). Sin embargo, desde el enfoque liberal lo local es percibido como una traba u obstáculo que superar y no como una fuente potencial para diseñar e implementar soluciones sostenibles (Donais, 2011), con lo que no se generan espacios de verdadera autonomía para los agentes locales (Hughes y Pupavac, 2005).

Frente a la concepción liberal, hacia finales de la década de los '90 se enfatiza la importancia de la sociedad civil y del conjunto de actores locales para construir una paz sostenible de larga duración, fortaleciéndose la idea de “paz desde abajo” (Leonardsson y Rudd, 2015, p. 826) y ampliándose la comprensión de los recursos socioeconómicos y socioculturales<sup>1</sup>. Autores como Lederach ponen el foco en los actores de “rango medio”<sup>2</sup>, quienes para desarrollar su actividad necesitan de la creación de espacios políticos, económicos y sociales en los que puedan identificar, desarrollar y emplear los recursos necesarios para construir la paz (Bush, 1996). Además, necesitan identificarse a sí mismos como constructores de paz, que se reconozca la necesidad de construir puentes entre personas con ideas afines a través de conflicto para que estos actores puedan encontrar una voz, y que la comunidad internacional les reconozca como actores válidos sobre los que pivotar la construcción de paz y así legitimar el espacio creado en el que puedan desarrollar su potencial (Lederach, 1997). Este enfoque sobre el papel de los actores locales es el que permite encarar el que, para algunos autores, es uno de los principios básicos de la construcción de paz<sup>3</sup>, según el cual la paz, seguridad y estabilidad necesitan ser alimentadas desde dentro a través de estrategias que estén en consonancia con las realidades domésticas (Tschirgi, 2004).

Como señala Richmond, esta mayor consideración de los actores locales puede tener una de sus principales causas en la gran distancia que se ha generado entre lo que se espera de los procesos de construcción de paz y lo que realmente han conseguido, sobre todo desde la perspectiva de las comunidades locales (Richmond, 2010). Existen también otros factores que estimulan el análisis de la cuestión de lo local, como la crisis del modelo de paz liberal, las nuevas perspectivas epistemológicas que se van desarrollando en el seno de las Relaciones Internacionales, el aumento del peso de los actores locales en contextos de conflicto, y el interés que otros campos, como los estudios de desarrollo, han demostrado en las dimensiones locales (Pérez de Armiño, 2019).

Lo local y lo cotidiano son dos elementos centrales para poder desarrollar una comprensión más compleja y rica ya no solo de las dinámicas de paz y conflicto, sino también de la sociedad internacional en su conjunto (Pérez de Armiño, 2016), con lo que el concepto de apropiación local es cada vez más necesario en el creciente vocabulario de la construcción

1 Estos últimos consideran que las personas y sus diversas tradiciones culturales para construir paz son también recursos primarios (Lederach, 1997).

2 Aquellos que están conectados y que tienen la confianza tanto de los actores de alto nivel como de los de base (Lederach, 1997, p. 4).

3 La ONU refrenda la apropiación local como un principio básico al menos desde 2001 (Mateos Martín, 2011), cuando Kofi Annan declara que el desarrollo sostenible indispensable para alcanzar la paz sólo lo puede lograr la propia población local (Naciones Unidas, 2001). En 2008, a través de la conocida como Doctrina Capstone, la apropiación local se considerará como un indicador para medir el éxito de una operación de paz (Mateos Martín, 2011).

de paz (Donais, 2011). La enfatización de lo local surge como un medio para neutralizar dos grandes problemas con los que se encuentran las operaciones de construcción de paz: su sostenibilidad y su legitimación (Mateos Martín, 2011).

La apropiación local implica que los actores locales son quienes fundamentalmente diseñan, gestionan e implementan las reformas de las políticas, instituciones y actividades de su propia sociedad, mientras que los actores externos se limitan a apoyar los programas y proyectos puestos en marcha por los actores locales (Nathan, 2007). Es decir, esta búsqueda de la agencia local no supone simplemente analizar cómo estos actores pueden contribuir, sino que también trata de incluir la voluntad de estos agentes locales con una dimensión creadora (Feliu, 2016) —un aspecto fundamental para entender la naturaleza de la apropiación local desde una perspectiva crítica y alternativa<sup>4</sup>—.

Los cuestionamientos que muestran la importancia de estos debates para los estudios de construcción de paz giran en torno a cómo las acciones que pretenden construir paz excluyen de facto a la gran mayoría de los miembros de una sociedad, y a cómo se pretende apoyar los procesos que buscan el cambio del tejido sociopolítico local ignorando lo que es el conocimiento, recursos y deseos locales (Poulligny, 2005). Por un lado, porque su análisis suscita una serie de debates teóricos de gran interés: la vinculación entre la paz y las relaciones de paz, el ejercicio de la agencia en la construcción de paz, la concepción de derechos, el peso que tienen las identidades en los contextos de posconflicto, o cuál es la legitimidad tanto de las instituciones como de los procesos que se desarrollan durante la construcción de paz (Pérez de Armiño, 2016). Por otro lado, porque reflexionar en torno a la apropiación local permite imaginar y desarrollar en la teoría y en la práctica otros tipos de paz como la cotidiana<sup>5</sup>, la cosmopolita y emancipatoria<sup>6</sup> o la híbrida<sup>7</sup>.

Si el objetivo de la construcción de paz es asegurar que los pilares institucionales de una sociedad reposen sobre cimientos sólidos ajustados a las condiciones locales (Donais, 2011), reflexionar sobre la apropiación local en construcción de paz es una tarea necesaria. Más aún cuando nos encontramos en un contexto en el que las agendas de securitización derivadas de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y sus consecuencias posteriores priorizan otros elementos como la estabilización o la seguridad, poniendo en riesgo un proyecto de construcción de paz en el que los actores locales jueguen un rol protagónico

4 En este sentido, resulta reveladora la lectura de Lederach (2007) sobre la importancia de proporcionar espacio para el acto creativo en la construcción de paz.

5 La “paz cotidiana” está constituida por aquellas prácticas puestas en marcha por las partes involucradas en un conflicto y que forman parte de las sociedades afectadas, que tienen lugar en la vida diaria y cuya incidencia queda invisibilizada para los actores externos —nacionales o internacionales— que forman parte del proceso de construcción de paz, dado que dichas prácticas son en su mayoría de carácter informal y no públicas (Pérez de Armiño, 2016, p. 312).

6 La “paz cosmopolita y emancipatoria” significa “avanzar hacia la configuración de marcos normativos e institucionales de construcción de la paz que sean más cosmopolitas, los cuales son a su vez necesarios para que la paz sea inclusiva, legítima y sostenible” (Pérez de Armiño, 2016, p. 317).

7 El concepto de “paz híbrida” también se puede ver desde una perspectiva liberal, o desde una perspectiva crítica. En esencia, el concepto de paz híbrida supone que ninguna paz puede ser construida sin tener en cuenta tanto elementos de lo local como de lo internacional. En la perspectiva liberal existe una visión dual entre la esfera local e internacional, y que además es jerárquica —lo internacional sobre lo local—, mientras que desde las perspectivas críticas se trabaja con la idea de que ambas esferas no están separadas sino interrelacionadas y que un proceso de paz exitoso debe tener en consideración tanto los aspectos locales como los internacionales —rescatando por un lado las virtudes tanto de los aportes y contribuciones internacionales y locales, pero por otro lado advirtiendo de los peligros de que lo internacional pese sobre lo local o de la romantización de lo local frente a lo internacional—.

(Tschirgi, 2004).

## **2. Contexto histórico del conflicto y los acuerdos de paz en Mozambique (2012-2019)**

El conflicto político-militar que experimenta Mozambique entre 2012 y 2019 responde a la confluencia de múltiples factores de índole muy diversa, interrelacionados, y que proceden de espacios internacionales, regionales, nacionales y locales. Responde, así mismo, a una serie de procesos que presentan continuidades y rupturas, y que se remontan varias décadas en el tiempo. Tras la constitución del primer parlamento multipartidista y el fin de la misión de paz de la ONU en Mozambique, el país experimentó cerca de dos décadas de ausencia de conflicto armado directo. Esto llevó al optimismo de la comunidad internacional, que interpretó el caso de Mozambique como un caso en el que el modelo de paz liberal había triunfado. Los índices macroeconómicos crecían a muy alta velocidad, se asentaba una política económica claramente (neo)liberal que permitía la llegada de inversiones extranjeras en el sector extractivo en condiciones muy ventajosas, las elecciones se celebraban periódicamente cada cinco años, e incluso los líderes políticos como Joaquim Chissano aceptaron que otros ocupasen su lugar, rompiendo la dinámica de perpetuación en el poder de tantos presidentes africanos.

Sin embargo, desde las primeras elecciones multipartidistas, las tensiones y desconfianzas entre Frelimo y Renamo fueron en aumento. Tras cada periodo electoral, emergían fuertes tensiones políticas, acusaciones de fraude y la no aceptación de los resultados electorales. Tras las elecciones de 2009, el cúmulo de 15 años de tensiones políticas —acrecentadas tras la llegada al poder de Armando Guebuza— sumadas al peor resultado electoral de la Renamo, llevaron a una escalada de la tensión política que, tres años después, desencadenaría una tensión militar. A ello se sumó el no cumplimiento de la descentralización política (que impedía a la Renamo el acceso a cuotas de poder territorial), y un proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) que, a pesar de ser satisfactorio a ciertos niveles, fue también un proceso incompleto (fundamentalmente con las cuestiones de reintegración de antiguos combatientes). En mayo de 2009, Afonso Dhlakama abandona Maputo para establecerse permanentemente en Nampula (una de las provincias del norte de Mozambique con mayor implantación de la Renamo) con el objetivo de estar más cerca de su electorado, y no será hasta el 8 de diciembre del 2011 cuando se produce el primer encuentro entre el presidente del gobierno, Guebuza, con el líder de la oposición, Dhlakama (Vines, 2013), lo que es una muestra de las precarias relaciones entre ambos líderes.

Si se analiza, por tanto, la situación política, social y económica en Mozambique, se evidencia una serie de factores y tensiones político-militares que, al combinarse, desembocaron en un resurgimiento de la violencia armada, poniendo en entredicho tanto el proceso de pacificación como la transición política del país (Forquilha, 2014). Tanto así que, a mediados de la segunda década del siglo XXI, la situación en Mozambique era definida por diferentes autores como de “conflicto armado de baja intensidad” (Almeida, 2016, p. 250), de “casi guerra” (Rocha, 2013), o de “protoguerra” (Morier-Genoud, 2017, p. 155-158). Este segundo conflicto

de la etapa independiente se puede dividir en dos grandes fases: una primera entre octubre de 2012 y agosto de 2014, y una segunda entre septiembre de 2015 y agosto de 2019<sup>8</sup>.

Durante el vigésimo aniversario de los Acuerdos Generales de Paz (4 de octubre de 2012) ya se percibía un fuerte incremento de la tensión político-militar en Mozambique que evidenciaba la necesidad de que Frelimo y Renamo se sentasen a negociar. Pocos días después de las celebraciones, el 17 de octubre de 2012, el líder de la oposición, Afonso Dhlakama, se traslada a la base militar de Santujira (Gorongosa, Sofala) en lo que fue una clara declaración de intenciones tanto por el lugar escogido —una de las bases militares históricas para la Renamo durante la guerra civil— como por la fecha escogida —que responde al aniversario de la muerte del primer líder de la Renamo, André Matsangaissa— (Matias, 2013). Tras estos hechos, el 3 de diciembre de 2012 se produce la primera ronda de negociación entre ambos partidos en Maputo para intentar resolver la tensión política (Matias, 2012) aunque, cuatro meses más tarde, estalla el conflicto armado.

Con esta primera ronda de negociaciones, se inaugura un periodo de más de seis años de diálogos por la paz que finaliza en agosto de 2019 con la firma de los Acuerdos Definitivos de Paz de Maputo. Este periodo de más de un lustro se puede dividir en cuatro fases. La primera, desde diciembre de 2012, con la primera ronda de negociaciones, hasta octubre de 2014, cuando se ratifica el acuerdo del fin de las hostilidades. La segunda, entre enero de 2015 y mayo de 2016, marcada por la llegada a la presidencia de Felipe Nyussi y la vuelta a los conflictos armados que se recrudecen entre finales de 2015 y principios de 2016. La tercera, entre mayo de 2016 y febrero de 2017, unos meses en los que las negociaciones quedan a cargo de una Comisión Mixta de Negociación con mediadores internacionales y que finaliza con una declaración del alto al fuego. Finalmente, la cuarta fase tiene lugar entre febrero de 2017 y agosto de 2019, y está caracterizada por negociaciones bilaterales al más alto nivel entre Nyussi y Dhlakama hasta la muerte de este último en mayo de 2018, que son continuadas por Ossufo Momade hasta la firma de los Acuerdos Definitivos de Paz en agosto de 2019 en Maputo, poniendo final a este conflicto.

### **3. Silencios e invisibilidades en el conflicto mozambiqueño respecto al papel de los actores locales**

El conflicto armado que afectó a Mozambique durante décadas dejó graves consecuencias en la población civil y en la economía del país. En este contexto, los acuerdos de paz han sido fundamentales para tratar de superar los efectos del conflicto y avanzar hacia una estabilidad política y social. Sin embargo, en los acuerdos de paz se han observado silencios y ausencias que ocultan la participación y sufrimiento de los actores locales, lo cual constituye una problemática relevante para la comprensión y el desarrollo de procesos de paz inclusivos y equitativos. En este apartado, se analizarán los principales silencios e invisibilidades del

---

8 Para una relación de los ataques armados entre 2013 y 2014 ver: Momentos de instabilidade política em Moçambique – uma cronologia (6 de agosto de 2014). *DW África*. <https://www.dw.com/pt-002/momentos-de-instabilidade-pol%C3%ADtica-em-mo%C3%A7ambique-uma-cronologia/a-16912568>. Para la relación de ataques armados entre 2014 y 2016, ver: Beck, J. (11 de marzo de 2016). Cronologia do conflito entre a RENAMO e o Governo de Moçambique. *DW África*. <https://www.dw.com/pt-002/cronologia-do-conflito-entre-a-renamo-e-o-governo-de-mo%C3%A7ambique/a-19105846>.

conflicto mozambiqueño respecto al papel de los actores locales, con un enfoque especial en la sociedad civil, las víctimas civiles y la perspectiva de género.

En cuanto al primero de los silencios, sobre la ausencia de cualquier referencia al papel que jugó la sociedad civil en los diálogos de paz y en los años previos al conflicto es, probablemente, uno de los silencios más evidentes en el acuerdo de paz de Mozambique. A pesar de que la sociedad civil realizó diversas acciones como marchas, llamadas al diálogo y cartas enviadas a las dos partes pidiendo un acuerdo de paz, estas contribuciones quedaron totalmente silenciadas en el acuerdo. La sociedad civil se convirtió simplemente en mera receptora del acuerdo, sin ser partícipe de él, y sin ver reflejadas muchas de las necesidades que transmitieron durante los años de negociaciones.

En cuanto al segundo de los silencios, tiene que ver con cómo fueron ignoradas las víctimas civiles del conflicto. En los acuerdos de paz (tanto 2014 como 2019) se percibe la total ausencia de cualquier referencia a las centenas de muertos que dejó el conflicto, a los miles de refugiados y desplazados, así como al innumerable grupo de personas que sigue sufriendo los traumas derivados de sus experiencias en el conflicto. A pesar de que el acuerdo aborda detalladamente un programa para la reintegración y encuadramiento de las fuerzas combatientes, ni siquiera se menciona la posibilidad de programas dirigidos a la población civil enfocados en la superación de los numerosos traumas de guerra, de la reconstrucción de infraestructuras públicas y privadas afectadas directa o indirectamente por los enfrentamientos armados, o para la reincorporación de la población a un mundo laboral gravemente dañado por el conflicto en diferentes sectores (agrícola, comercial, turístico, etc.). La única referencia que se hace a la población civil se refiere a la obligación de ambas partes de comunicar por todos los medios de comunicación el cese definitivo de las hostilidades militares<sup>9</sup>.

Finalmente, en cuanto al tercero de los silencios, se produce una total ausencia de una perspectiva y dimensión de género en el acuerdo. Esto es una muestra de cómo no se abordaron estas cuestiones durante los diálogos para superar el conflicto y de cómo es una dimensión ausente en los procesos de postconflicto. Esta ausencia implica que no se aborden las experiencias y cuestiones específicas de género en el conflicto, ni los impactos diferenciados entre hombres y mujeres —ni en su intersección con otras categorías como entre mujeres urbanas y rurales, entre jóvenes y adultas, etc.—. A pesar de que el Ministerio de Género, Infancia y Acción Social de Mozambique aprobó el Plan de Acción Nacional sobre Mujeres, Paz y Seguridad —cumpliendo así con parte del mandato de la Resolución 1325 y subsiguientes de las Naciones Unidas—, no se han incluido medidas específicas para abordar las cuestiones de género en el acuerdo de paz ni en los procesos postconflicto derivados del acuerdo. Este documento, aprobado en agosto de 2018, es el reflejo a nivel nacional de la agenda internacional de Mujeres, Paz y Seguridad, siendo sus objetivos principales la participación de mujeres en los procesos de paz, la prevención de la violencia sexual y de género, y la protección contra la violencia o discriminación en el (pos)conflicto. A pesar de la existencia de los marcos normativos nacionales e internacionales que referencian claramente

9 Lei n.º 11/2019. Atinente ao Acordo de Paz y Reconciliação Nacional, assinado em Maputo, a 6 de agosto de 2019. Boletim da República. Publicação Oficial da República de Moçambique. I Serie – Número 178, p. 3817, de 12 de setembro de 2019.

la necesidad de incluir los asuntos de género en los procesos y acuerdos de paz, el tercer acuerdo de paz que se firma en Mozambique en 2019 continúa ciego y sordo ante esta cuestión. Esto es especialmente preocupante, ya que las mujeres a menudo sufren de manera desproporcionada en conflictos armados, incluyendo la violencia sexual, la explotación y el desplazamiento forzado, no siendo Mozambique una excepción. Además, la exclusión de una perspectiva de género en el proceso de paz perpetúa las desigualdades de género y limita la capacidad de las mujeres para participar plenamente en la construcción de la paz y la reconciliación. Por otro lado, no reconoce las violencias específicas que las mujeres sufren en los diferentes conflictos, ni los múltiples impactos de las violencias en la vida de las mujeres que producen estos conflictos (Abogados sin Fronteras Canadá; MULEIDE; ISRI, 2018).

Además, estos silencios no solo se reflejan en el acuerdo de paz en sí, sino que también están presentes en la narrativa y discurso público sobre el conflicto mozambiqueño. A menudo se enfatiza la importancia de las élites políticas en la resolución del conflicto, sin prestar la atención necesaria a las voces y experiencias de los actores locales y de la sociedad civil. En este sentido, es importante señalar que los silencios e invisibilidades en el conflicto mozambiqueño respecto al papel de los actores locales no son exclusivos de este contexto. En definitiva, y tras la estela de los acuerdos de 1992 y 2014, éste es también un acuerdo entre élites, y así queda demostrado en los silencios del texto del acuerdo. Si bien durante 2016 se sondeó la posibilidad de participación de la sociedad civil en los diálogos de paz, lo cierto es que, tras el fin de la Comisión Mixta y el inicio de conversaciones bilaterales entre los líderes del Gobierno y la Renamo, esta posibilidad se esfumó. La participación se restringió, por tanto, al más alto nivel, incluyendo únicamente media docena de embajadores seleccionados por ambos líderes para que desempeñasen tareas de apoyo al proceso de paz a través del establecimiento del Grupo de Contacto.

En conclusión, es fundamental que se preste atención a estos silencios e invisibilidades en el análisis del conflicto mozambiqueño y en otros contextos similares, y que se trabaje para incorporar las voces y perspectivas de los actores locales y de la sociedad civil en los procesos de construcción de la paz. Esto requiere de un enfoque más inclusivo y participativo, que tenga en cuenta la diversidad de experiencias y perspectivas, incluyendo las cuestiones de género y las necesidades de las víctimas civiles del conflicto. Es necesario seguir trabajando en el fortalecimiento de los procesos participativos y en la inclusión de las voces de los actores locales y de la sociedad civil en los procesos de construcción de paz en Mozambique. Solo así se puede lograr una resolución sostenible y duradera de los conflictos y garantizar que las necesidades y perspectivas de todas las partes involucradas sean tomadas en cuenta de manera efectiva.

## **Conclusión**

Después de examinar el conflicto y el proceso de paz en Mozambique entre 2012 y 2019, y el papel de los actores locales en el mismo, es posible destacar varias conclusiones importantes: la centralidad de la participación de los actores locales en los procesos

de construcción de paz para lograr una paz duradera y sostenible, la importancia de la apropiación local en la construcción de paz, la necesidad de apoyar y fortalecer la capacidad de las comunidades locales en estos procesos, la trascendencia de reconocer y abordar las desigualdades económicas y sociales que han contribuido al conflicto en Mozambique, y la relevancia de la exclusión de ciertos grupos y regiones del país.

En primer lugar, es evidente que la participación de los actores locales en la construcción de la paz es fundamental para lograr una paz duradera y sostenible. A pesar de que los discursos oficiales silencian e invisibilizan a los actores locales, estos han asumido un papel activo en la promoción de la paz en Mozambique, aunque no necesariamente por los cauces oficiales. En particular, se destaca el papel de las mujeres en todo este proceso y el impulso que han dado a una agenda de género y paz en las últimas décadas. La aprobación en 2018 del Plan Nacional sobre Mujeres, Paz y Seguridad (2018-2022) es un ejemplo concreto de cómo las mujeres están liderando la construcción de la paz en Mozambique.

En segundo lugar, se enfatiza la importancia de la apropiación local en la construcción de la paz. La apropiación local implica que los actores locales tienen un papel activo en el diseño, la implementación y la evaluación de las políticas y programas de paz. Reconociendo la participación de las comunidades locales, por un lado, se fomenta el compromiso con el proceso de paz y reconstrucción postconflicto y, por otro lado, se consigue que sean procesos que respondan a las propias necesidades y expectativas de la población que ha sido afectada por el conflicto.

En tercer lugar, se destaca la necesidad de apoyar y fortalecer la capacidad de las comunidades locales en la participación de la construcción de la paz duradera y sostenible en Mozambique. Esto implica el fortalecimiento de las estructuras de gobernanza local y la promoción de la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones. También es fundamental garantizar que las comunidades locales tengan acceso a los recursos necesarios para participar activamente en el proceso de paz.

En cuarto lugar, se subraya la importancia de reconocer y abordar las desigualdades económicas y sociales que han contribuido al conflicto en Mozambique. Es necesario implementar políticas y programas que promuevan la igualdad y la inclusión social y económica, especialmente para los grupos más vulnerables, como las mujeres y los jóvenes.

En quinto lugar, se destaca la necesidad de abordar la exclusión política de ciertos grupos y regiones del país. Es fundamental garantizar que todas las voces sean escuchadas en los procesos de toma de decisiones y que se promueva una cultura de diálogo y reconciliación. Estos dos últimos puntos se han puesto aún más de relieve con la nueva situación de conflicto armado que se vive en la provincia de Cabo Delgado, al norte del país, que ha dejado ya varios miles de muertos y cerca de 1 millón de desplazados.

En última instancia, este artículo resalta la importancia de la apropiación local en la construcción de una paz duradera y sostenible en Mozambique. Al centrarse en el papel de los actores locales, se contribuye a una comprensión más completa del conflicto y el proceso de paz en Mozambique y se ofrecen posibles lecturas para otros contextos similares. Es fundamental que los esfuerzos de construcción de paz tengan como base la participación

y la apropiación local para garantizar su sostenibilidad. Más aún en un momento en que, nuevamente, Mozambique experimenta un nuevo conflicto armado en el país. Aunque con características diferentes a los conflictos pasados, este nuevo conflicto en Cabo Delgado responde también a la necesidad de que Mozambique haga frente a sus numerosos desafíos sociales, económicos y políticos que atraviesa el país desde hace décadas. Y ello no se podrá hacer dejando de lado los compromisos, las experiencias, los mecanismos y los saberes que parten de las propias comunidades locales.

### Referencias bibliográficas

- Abogados sin Fronteras Canadá; MULEIDE; ISRI (2018). *Impacto dos Conflitos Armados na Vida das Mulheres e Raparigas em Moçambique: Relatório da pesquisa de campo nas províncias de Nampula, Zambézia, Sofala e Gaza*. [https://mozambique.fes.de/fileadmin/user\\_upload/PDF\\_Files/Relatorio\\_ASF\\_CEEI\\_UJC.pdf](https://mozambique.fes.de/fileadmin/user_upload/PDF_Files/Relatorio_ASF_CEEI_UJC.pdf)
- Almeida, C. (2016). *La reactivación de la Guerra civil tras elecciones: la acción de los beligerantes durante la implementación de los acuerdos de paz de Angola y Mozambique* [Tesis de Doctorado. Universidad Complutense de Madrid].
- Bush, K. D. (1996). Beyond Bungee Cord Humanitarianism. *Canadian Journal of Development Studies / Revue Canadienne d'études du développement*, 17(4), 75-92. <https://doi.org/10.1080/02255189.1996.9669681>
- Dillon, G. M. & Reid, J. (2009). *The Liberal Way of War. Killing to make life live*. Routledge.
- Donais, T. (2011). ¿Empoderamiento o imposición? Dilemas sobre la apropiación local en los procesos de construcción de paz posconflictos. *Relaciones Internacionales*, 16, 47-72.
- Beck, J. (11 de marzo de 2016). Cronología do conflito entre a RENAMO e o Governo de Moçambique. *DW África*. <https://p.dw.com/p/1IAlo>
- Feliu, L. (2016). La inclusión de la supervisión de los derechos humanos en la MINURSO: OMPs, actores locales y preservación del orden. En: *Comunicación en Seminarios AEPDIRI sobre temas de actualidad Humanitarismo y Relaciones Internacionales. Entre desafíos institucionales y controversia normativa*, organizado por el Instituto Barcelona de Estudios Internacionales (Observatorio de Política Exterior Europea), Barcelona.
- Forquilha, S. (2014). Do discurso da "História de Sucesso" às dinâmicas políticas internas: O desafio da Transição Política em Moçambique. En: L. Brito; C. N. Castel-Branco; S. Chichava; A. Francisco (orgs.), *Desafios para Moçambique* (pp. 61-82). IESE.
- Hughes, C. y Pupavac, V. (2005). Framing Post-conflict Societies: international pathologisation of Cambodia and the post-Yugoslav states. *Third World Quarterly*, 26(6), 873-889. <https://doi.org/10.1080/01436590500089232>
- Lederach, J. P. (1997). *Building peace: sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of Peace Press.
- Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Gernika Gogoratuz y Bakeaz.
- Lei n.º 11/2019. *Atinente ao Acordo de Paz y Reconiliação Nacional*, assinado em Maputo, a 6 de

- agosto de 2019. Boletim da República. Publicação Oficial da República de Moçambique. I Serie – Número 178, p. 3817, de 12 de setembro de 2019.
- Leonardsson, H. y Rudd, G. (2015). The “local turn” in peacebuilding: a literature review of effective and emancipatory local peacebuilding. *Third World Quarterly*, 36(5), 825-839. <https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1029905>
- Mateos Martín, Ó. (2011). *La construcción de paz posbélica. Análisis de los debates críticos a través del caso de Sierra Leona* [Tesis de Doctorado. Universidad de Barcelona].
- Matias, L. (4 de diciembre de 2012). Encontro entre o Governo de Moçambique e a Renamo marcado por divergências. *DW África*. <https://p.dw.com/p/16v9m>
- Matias, L. (17 de octubre de 2013). Líder da RENAMO instalou-se há um ano na Gorongosa. *DW África*. <https://p.dw.com/p/1A1DV>
- Momentos de instabilidade política em Moçambique - uma cronologia (6 de agosto de 2014). *DW África*. <https://p.dw.com/p/18xjM>
- Morier-Genoud, E. (2017). Proto-Guerre et négociations. Le Mozambique en crise 2013-2016. *Politique africaine*, 2017/1(145), 153-175. <http://dx.doi.org/10.3917/polaf.145.0153>
- Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (2001). *Que no haya salida sin una estrategia: la adopción de decisiones en el Consejo de Seguridad para la terminación o transformación de las operaciones de paz de las Naciones Unidas*. Informe del Secretario General, S/2001/394 (20 de abril de 2001). <https://digitallibrary.un.org/record/438855?ln=es> (20.07.2020)
- Nathan, L. (2007). *No Ownership, No Commitment: A Guide to Local Ownership of Security Sector Reform*. University of Birmingham
- Pérez de Armiño, K. (2016). La tensión entre lo global y lo local en los procesos de construcción de paz: aportes para una paz cosmopolita. En: C. García i Segura (coord.), *La tensión cosmopolita: avances y límites en la institucionalización del cosmopolitismo* (pp. 291-321). Tecnos.
- Pérez de Armiño, K. (2019). La paz tiene lugar. Poder, agencia y transformación del espacio en la construcción de paz. En: K. Pérez de Armiño, e I. Zirion Landaluze (coords.), *Pax Crítica. Aportes teóricos a las perspectivas de paz posliberal* (pp. 125-166). Tecnos.
- Poulligny, B. (2005). Civil Society and Post-Conflict Peacebuilding: Ambiguities of International Programmes Aimed at Building “New” Societies. *Security Dialogue*, 36(4), 495-510. <https://doi.org/10.1177/0967010605060448>
- Richmond, O. P. (2010). A genealogy of peace and conflict theory. En: O. P. Richmond (Ed.), *Palgrave advances in peacebuilding. Critical developments and approaches* (pp. 14-38). Palgrave Macmillan.
- Rocha, A. (4 de septiembre de 2013). Os desafios de Moçambique numa situação de ‘quase guerra’. *DW África*. <https://p.dw.com/p/19bZv>
- Tschirgi, N. (octubre de 2004). *Post-Conflict Peacebuilding Revisited: Achievements, Limitations, Challenges* [Ponencia]. WSP International/IPA Peacebuilding Forum Conference, Nueva York, Estados Unidos.
- Vines, A. (2013). Renamo’s Rise and Decline: The Politics of Reintegration in Mozambique. *International Peacekeeping*, 20(3), 375-393. <https://doi.org/10.1080/13533312.2013.8>

40087

**Fecha de recepción:** 3 de mayo de 2023.

**Fecha de aceptación:** 26 de junio de 2023.